

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rea-
les trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 53, rue Taibout.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

CIRCULAR DEL SEÑOR OBISPO DE AVILA.

A LOS SEÑORES CURAS PÁRROCOS, ECÓNOMOS Y DEMÁS
SACERDOTES DE NUESTRA DIOCESIS: SALUD EN NUESTRO
SEÑOR JESUCRISTO.

«Con profundo y muy amargo dolor hemos tenido noticia de que alguna vez en las estaciones de la vía férrea se reparten, ó por protestantes ó por miserables agentes de los mismos, libros procedentes de las sectas del error, que hacen hoy esfuerzos por tomar asiento en este país jamás contaminado por la herejía. Alerta, amados cooperadores nuestros, alerta. Hoy apenas tiene el error otro valladar que nuestro celo activo y fervoroso. Vosotros conocéis y sabéis distinguir esos libros impíos y pestilentes de los que contienen la verdadera doctrina católica. Vigilad; exhortad de continuo á todos los fieles á que los arrojen con santa indignación de sus manos, si quieren evitar el peligro de envenenar sus almas. Que los padres de familia vigilen también, y no permitan que en sus casas permanezcan esos instrumentos de muerte espiritual para sus hijos, como no permitirían la permanencia de un tósigo que pudiera causarles la muerte del cuerpo.

«Que sepan todos los fieles que, según las leyes de la Iglesia, están obligados á desechar esos libros, entregándolos á la autoridad eclesiástica: que no pueden, bajo la pena gravísima de excomunion, retenerlos ni leerlos sin especial licencia de la Santa Sede, ó de persona por la misma delegada: que nos estamos pronto á recibirlos en cualquiera ocasión para inutilizarlos, dando á los que nos los entreguen otros libros de saludable y edificante lectura, sin que nada les cuesten; pero que de ningún modo se crean por esto autorizados para recibir los libros malos.

«Por punto general, todo libro que trate de materias religiosas sin nombre de autor, y sin aprobación de autoridad eclesiástica ordinaria del pueblo donde se imprimió, debe tenerse por malo y prohibido, ó cuando menos por sospechoso hasta que se nos consulte, sobre todo si es libro moderno.

«La Biblia, ó parte de ella, v. gr.: el Evangelio de San Mateo, de San Juan, etc., siempre que estén sin notas de autor católico aclarativas del texto, ténganse por libros prohibidos.

«Autorizamos á todos los curas párrocos en propiedad, y á los ecónomos interin otra cosa no dispongamos, para que, sin necesidad de remitirnos los libros que sus feligreses les presenten, conociendo que son prohibidos, los quemen á la mayor brevedad, pues tampoco á ellos les es permitido leerlos ni retenerlos sin especial facultad apostólica, que por ahora no estamos autorizados para concederles. La procedencia del libro ó folleto, y las advertencias anteriores, bastarán en muchos casos para conocer la calidad de aquellos. En los casos dudosos, consúltenos.

«Los lobos se aumentan, y oímos sus horribles ahullidos: vigilemos los pastores y preservemos de sus garras las ovejas que Dios nos ha encomendado.

«Por hoy no nos estendemos mas en materia que será probablemente objeto de otras reflexiones en adelante.

«Recibid, amados cooperadores nuestros, en prueba del afecto que os profesamos, y como estímulo de vuestro celo por el bien de las almas, nuestra paternal bendición.

«Ávila 26 de Enero de 1869.—FR. BERNARDO, Obispo.»

El Boletín eclesiástico oficial del arzobispado de Zaragoza publica los documentos que á continuación copiamos:

Incautación de los archivos eclesiásticos por el Estado.

«En 25 de Enero último tuvo lugar la de los archivos de los dos templos metropolitanos, no sin protesta contra el acto el Prelado y el Cabildo, quienes además dirigieron con la misma fecha al ministerio de Gracia y Justicia la exposición siguiente:

«Excmo. señor: El Arzobispo y Cabildo metropolitano de Zaragoza que suscriben, han sido enterados con el mayor sentimiento y sorpresa por el gobernador de la provincia de un decreto del ministerio de Fomento que les fué leído, y en virtud del cual debían ser allanados y quedar á disposición de dicha autoridad los archivos de sus dos santos templos del Salvador y de Nuestra Señora del Pilar.

«Acataando como es debido la expresada orden del ministro, los infrascriptos no han podido menos de protestar con toda energía contra el fondo y la forma del mencionado decreto, negándose á toda intervención por su parte, aunque sin resistir que la autoridad lo ejecutase, ocupando las llaves é incautándose de los referidos locales en ambos santos templos, con los libros, documentos y enseres en ellos contenidos, así como de otras dependencias inmediatas que ha tenido por conveniente, recogiendo las llaves, cerrándolas con candados, y sellando sus puertas.

«Mas una vez cumplimentada la orden del ministro, el Arzobispo y Cabildo se creen en el sensible pero indeclinable deber de consignar por escrito, y manifestar con todo su respeto y consideraciones al Gobierno, que no pueden en manera alguna conformarse, como no se han conformado, con ese acto tan contrario á los santos principios que profesan los infrascriptos; y que bajo las penas más severas tienen que defender, en el hecho de haber sido confiados á su cuidado los intereses de sus iglesias.

«Al Gobierno de la nación no puede ocultarse que se vulnera por el citado decreto el sagrado principio de la inviolabilidad de la Iglesia, la inmutabilidad de sus bienes, la propiedad del Cabildo, y cuanto hay de más respetable en las leyes de una nación cualquiera.

«No se ocuparán los que suscriben de las apreciaciones que se hacen en el preámbulo de la mencionada disposición acerca de la mayor ó menor instrucción y vigilancia del Clero en orden á las antigüedades y documentos puestos á su cuidado, porque la historia monumental y literaria de nuestra España, y el buen criterio de los que la han estudiado con la imparcialidad que se merece, le justifican sobradamente. ¡Ojalá que las iglesias pudieran conservar las bibliotecas y archivos que han desaparecido lastimosamente en nuestros días por el furor de las guerras y turbulencias políticas, pues entonces no lloraríamos su inestimable pérdida! Si hoy conservan las que han quedado algunos pequeños restos de tanta preciosidad como ha ido á enriquecer á otras naciones, ha sido en fuerza de la abnegación y de la esquisita solicitud de los pobres clérigos, á veces con exposición de sus propias vidas, contra el torrente devastador de las turbas ignorantes en las repetidas épocas aciagas que se han sucedido, y no por el auxilio ni por la diligencia y sola ilustración de los seglares, á quienes no cederá jamás el Clero, aunque otra cosa se diga, en verdadero desinterés, en amor á nuestras glorias y á las ciencias, y á todo lo que sea perpetuar en lo posible las tradiciones seculares de todo género en estos siglos sagrados, que por su naturaleza han sido y deben ser como un alcázar inviolable é inaccesible á la rapacidad de los traficantes y anticuarios de mal género.

«Cualquiera que sea la mente del Gobierno, que será la mejor y más laudable, cómo puede este desconocer que un establecimiento civil destinado á biblioteca ó archivo de las mejores condiciones que se quiera, con las mayores garantías de seguridad y cuidado, de instrucción y moralidad de sus empleados, no está expuesto mil veces más que un templo á las sustracciones, incendios, y sobre todo á las innumerables azaras de las circunstancias y de los tiempos? ¿Y puede tampoco decirse que lo que poseen las iglesias en ciencias, artes y objetos de antigüedad está sepultado en un abismo para que nadie pueda aprovecharse de su mérito? No: no hay razón para pensar así. La Iglesia con el mayor gusto descubre sus estantes, sus armarios, sus libros, sus pinturas, sus vitelas al literato y curioso que desea investigarlas. Franquea el papel y tintero al historiador, al crítico, al letrado para que copie cuanto guste, sin que haya uno de los que han venido á los archivos de la santa iglesia de Zaragoza con tal objeto que pueda quejarse de lo contrario.

«Pero dejando á un lado estas consideraciones, y sin mencionar otras muchas á que da lugar el preámbulo del decreto de que se trata, el Prelado y cabildo no pueden menos de elevar su voz y protestar, como respetuosamente protestan ante el Gobierno de la nación, contra una providencia á todas luces opuesta á los sagrados cánones, á todas las leyes de la nación, al sagrado derecho de propiedad, y señaladamente al Santo Concilio de Trento y Concordatos, celebrados con la Santa Sede. Protestan también contra la novedad usada en la forma, al dictarse una medida de esta naturaleza en que nada menos se hace que secularizar las cosas sagradas, por un ministerio que, según la legislación vigente, nada tiene que ver en asuntos, personas y cosas eclesiásticas. Y protestan, por último, contra la injuria inferida á sus personas y dignidad por el modo de la ejecución, que supone una desconfianza en su honradez y lealtad que ningún antecedente justifica. Como si se tratase de una conjuración del clero contra el Gobierno, se le sorprende por medio de una intimación gubernativa, y, según noticias, simultánea en todas las provincias. Los que suscriben no han sabido faltar jamás á sus deberes para con los que mandan; saben lo que deben al César y lo que deben á Dios, y han estado y estarán siempre con su gracia prontos á cumplirlo.

«Concluyen suplicando á V. E. y al Gobierno provisional que se sirva anular el referido decreto como improcedente, ilegal é injusto en su origen, fondo y forma, y disponer que á esta Santa Iglesia se le devuelvan sus archivos, respetando su plena y libre disposición.

«Dios guarde á V. E. muchos años. Zaragoza 25 de Enero de 1869.»

Al venerable clero parroquial.

«Recibimos frecuentes comunicaciones de Párrocos y coadjutores de la diócesis, que nos hacen presente su angustiosa situación con motivo del abandono del gobierno respecto al pago de sus y mezquitas dotaciones, pues se les deben hasta cinco y aun seis meses. Sus quejas y lamentos no pueden ser mas razonables, y reconocemos y confesamos que es hasta heroica su permanencia al frente de las iglesias en medio de tales privaciones. Por nuestra parte no hemos omitido medio ni diligencia para que el gobierno atiende cuanto antes al clero parroquial y catedral que se halla en el mismo caso. Hemos manifestado repetidas veces á los señores gobernadores de provincia las necesidades del clero, y la injusticia que con él se comete postergándole uno y otro mes á todas las demás clases que perciben sus haberes del Estado; hemos expuesto lo mismo al ministerio de Gracia y Justicia, y nos dirigimos también por medio de carta confidencial al Excmo. señor pre-

sidente del gobierno, que si bien tuvo la amabilidad de contestarnos con la finura que le distingue, no por eso hemos visto algún resultado.

«En tales circunstancias los pueblos tienen un deber imprescindible de asistir en lo temporal á los que les dan al pasto espiritual, sin perjuicio de ser indemnizados por estos en el día que cobran sus atrasos. Sabemos que en algunas partes han hecho algo en este sentido; pero la mayor parte nada, y nos vemos en la necesidad de disminuir el clero y retirar los coadjutores donde los hay, si el gobierno sigue no pagándoles, y los pueblos tampoco acuden á su manutención.

«Entre tanto rogamos á nuestros amados colaboradores que apuren hasta el último extremo los quilates de la paciencia, sin que abandone ninguno su destino sin acudir antes á Nos, que estamos dispuestos á repartir con los más necesitados el último bocado de pan.—El Arzobispo.»

LOS VECINOS DE VILLARUBIN

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Excmo. Sr.: Los que suscriben, vecinos de Villarubin, alcaldía y arciprestazgo de la Peroja, provincia y obispado de Orense, en el goce de los derechos de ciudadanía que tienen los hijos de toda nación libre, al ver la exposición de dos centenas de incautos ó ilusos en menoscabo de la unidad religiosa, con la debida atención á V. E. no pueden menos, como verdaderos católicos, de usar del de petición contra la libertad religiosa consignada en el manifiesto á la nación de 25 de Octubre último, como la primera de las conquistas reclamadas.

V. E. sabe muy bien que el alzamiento de los españoles no pudo ni podía tener este lema; que la nación no pidió ni pide semejanza absurda; más, que no lo quiere; que lo rechaza por contrario á la verdad, á su mismo bienestar, y como dice el manifiesto, por la alteración esencial que introduce en la organización secular de España; por la alteración grandemente perjudicial al orden religioso, político y social.

Aquí pudieran terminar, imitando el laconismo con que se tratan los asuntos religiosos en esta nación eminentemente católica; empero la consideración debida á V. E. y demás individuos del Gobierno provisional, que son católicos y por lo mismo amantes de la luz, y el abocamiento de tan esencial alteración á las Cortes Constituyentes, los obligan no solo á consignar sus votos, reclamando la conservación de la unidad de culto, sino también haciendo caso omiso de toda cuestión meramente política, á indicar algunas observaciones que V. E. sabrá apreciar con su imparcial criterio.

Todo hecho ó alteración notable tiene, excelentísimo señor, su razón de ser muy definida. El levantamiento de Cádiz, secundado en los pueblos de la nación, la fija en su programa de 19 de Septiembre, firmado por V. E.; en todo su contenido no se halla la menor fórmula acerca de la libertad religiosa, y si por el contrario las siguientes palabras: «Peleanos por la existencia y el decoro... contamos para esto... con todas las clases... con el apoyo de los ministros del altar, interesados antes que nadie en cegar en su origen las fuentes del vicio y del mal ejemplo,» ideas que manifiestan el digno respeto de V. E. y demás firmantes al catolicismo de esta nación magnánima, como á su más alto blason.

Y no podía ser otra cosa. V. E. no ignora que la libertad religiosa es veneno del alma, fuente del error, del vicio y del mal ejemplo; probar esta verdad que unánimes demuestran la verdadera filosofía y la historia, sería poner en duda la ilustración de V. E. Y como ningún gobernante que en algo se estime y estime á sus subordinados accedería á la libre expención de los venenos materiales por el pueril alarde de que se generaliza su estudio, ó de contentar algunos intencionalmente, tampoco V. E. proponía ni siquiera indicaba el 19 de Septiembre la libre expención de los venenos del alma.

«Como se concibe, pues, sin una flagrante contradicción, que V. E. se alzase para cegar emponzoñadas fuentes, prometiéndose al efecto, y estaba en lo cierto, la cooperación de todas las clases de la sociedad, y á los 36 días hubiese de inclinarse á abrir no una sola fuente, sino un Océano, de donde fluyen tres siglos há todos los vicios y malos ejemplos que corren las sociedades modernas? ¡Ah! V. E. el 19 de Septiembre respiraba el aire nacional puro, y el 25 de Octubre se hallaba ya en medio de una atmósfera sobrecargada de los incienensos que ordinariamente debilitan la luz y causan desvanecimiento, como escribía Quevedo: por eso necesario es advertirlos para que se abra paso á la luz, paso á la verdad, paso á la consecuencia.

«¿Acaso la libertad religiosa es necesaria ó conveniente para la existencia ó decoro de nuestra nación? ¿Quién la pide? Por ventura solamente los que están escandalizando á la Europa culta con su intolerancia y barbaridades. ¿Qué beneficios va á reportarle? ¿Serán los que presenciaron consternados Madrid, Sevilla, Valencia y toda España? ¡Desgraciada nación entonces! ¡Si has de ser grande y feliz imitando únicamente y aun excediendo la cultura é ilustración de los Atilas!

La España de los Pelayos, de los Fernandos é Isabeles, de los Alfonsos y Cisneros, de los Zurbaranes, Murillos y Balmes ha vivido respetada y con honra, animada por su fe católica, apostólica romana: el sol no se ponía en sus vastos dominios

cuando esta fé era más acrisolada y exenta de todo error público ó encubierto. V. E., general y español, no intentará borrar de nuestra historia las brillantes páginas de las Navas, San Quintín y Lepanto, ni las de Zaragoza, Coruña y Bailén, ni las que coronó Tetuan, escritas todas con sangre católica ó española.

Esta unidad de fé la envidian para sus naciones los políticos más renombrados: el célebre Pitt la apreció en tan alto grado, que esperaba únicamente de ella, y no se engañó, el derrocamiento del capitán del siglo: este usurpador la temía más que á la coalición de Europa, según se expresaba en sus cartas á Soult; y ella sola es capaz de hacer del modesto devoto de la admirable peregrina al ilustre ó victorioso marino que prefiere el honor sin barcos, á barcos sin honra, y tanta gloria conquistó para España. ¿Será patriotismo, ilustración y progreso destruir esta unidad introduciendo la libertad de cultos, mercancía silbada por la verdadera ciencia, y que por averiada no tiene demanda sino de parte de algunos ignorantes ó mercaderes en quiebra? V. E. no lo consentirá ni permitirá que se destruya por complacer á extranjeros, émulos de nuestra patria, ó tal vez por capricho, porque esto le desacreditaría ante los ojos de España y de la Europa civilizada.

Su inoportuna é impopular destrucción traería ¡ay! no lo dude V. E. traería á nuestra cara patria, desgraciadamente ya tan trabajada, lágrimas de sangre. V. E., tan versado en la historia de Alemania é Inglaterra del siglo XVI, y que no olvidaría la del último siglo en la nación vecina, no querrá tamañas desgracias para la madre patria, á quien tanto ama, y de quien confiesa en el manifiesto «que tiene la verdadera fé hondamente arraigada.» Tan hondamente arraigada la tiene, y en esto V. E. habla como español imparcial, que la inmensa mayoría aun de los que han tomado parte activa en el alzamiento quedó sorprendida y burlada con las disposiciones emanadas del Gobierno provisional, y con la manifestación primera de que se hacen cargo los exponentes, conformes en este punto, sin diferencia de matiz político.

No basta que algunas juntas lo hayan pedido: estas no son la nación, ni siquiera la mayoría: ábrase una libre votación solemne y se hará la luz, y V. E. verá unánime á la mayoría de los españoles pidiendo su unidad de religión. Aman su Catolicismo puro, porque aman la verdad, la luz, la verdadera ciencia, la justicia y la paz, que son sus frutos; lo aman, porque condena toda clase de tiranías ya vengas de arriba ya de abajo, y los españoles quieren ser libres con la verdadera libertad que conquistó el Divino Maestro, y no con la que solo sirve para desquiciar la gradación que debe existir en todas las obras de los hombres ajustándose á la suprema ley del Criador, tan justamente condenada por el Excmo. señor ministro de Marina en su circular de 12 del corriente, y que es propiamente el libertinaje: y lo aman, porque le son deudores de su independencia y le consideran el más firme baluarte de sus fronteras.

No extraña, pues, V. E. que usen de su derecho, aunque le molesten, porque así lo exige, no un reaccionario, sino el primer amante de la humanidad y tutor de la verdadera libertad, igualdad y fraternidad cuando reprende á los perros mudos y á los que se avejiguanzan de confesarle; y porque con mucha mayor razón y verdad que Cicerón de sus Deidades, pueden decir los españoles de su Catolicismo: «Nuestro combate interesa á nuestros altares, á nuestro hogar, á nuestros templos, á los mismos muros de Roma, á estos mismos muros justamente llamados santos por nuestros Pontífices, los cuales, mejor con la religión que con las fortalezas materiales tienen pertrechada la ciudad. Causa es esta, que no podré abandonar mientras viva, sin hacerme criminal.»

Mas tampoco se respetó la voluntad de las juntas en otras cosas, algunas de las cuales estaban en la conciencia de todas y se entrañaban en el alzamiento, solo porque motivos económicos así lo aconsejaban: luego no hay consecuencia ni razón alguna para obrar de diverso modo con la unidad católica, mediando, como median, causas las más poderosas para conservarla.

Últimamente: no basta llevar el asunto á las Cortes próximas; porque ni la cuestión está íntegra, cual procedía en buenos principios de justicia y de decoro, y con menoscabo del prestigio del Gobierno provisional, ni debe mezclarse con los políticos en las elecciones, á fin de evitar conflictos, ni, en definitiva, puede ser tratada sin poderes especiales, pues incumbe á todos su resolución de un modo tan ineludible, y es tan solidaria, que ningún católico desde que tiene uso de razón puede enmudecer en asunto de tanta importancia.

¿Y quién representará en las futuras Cortes á las mujeres y jóvenes sin voto, según la ley orgánica electoral, es decir á las tres quintas partes de los españoles? ¿Quedarán sin representación y como parias, estos ciudadanos, cuando tan alto se proclama la libertad é igualdad? Si en los asuntos políticos el hombre se despacha sin dar participación á su compañera, ninguno será tan intolerante y osado, que se atreva á negársela en el que más atañe al santuario inviolable de la conciencia y del hogar doméstico. Este voto emana de Dios y no de las leyes humanas.

Redimida la mujer igualmente que el hombre con la sangre del Cordero: elevada á la misma dignidad y nobleza: organizada espléndidamente para todo lo que exige bondad, ternura, simpatía y abnegación.... y poseyendo el secreto sublime de

la piedad, en frases del Excmo. Sr. Sagasta, con el mismo Decálogo para sus acciones y un mismo Juez, que ha de residenciar á todos, no puede el hombre, sin incurrir en tiranía, despojarla de los derechos que á ambos correspondan, y el presente es, sin disputa, uno de ellos, y de suyo irreconciliable cuando se posee la verdad.

No esfuerzan estas consideraciones ni otras muchas que pudieran aducir, porque no se ocultan á la penetración de V. E., y personas m's ilustradas las tratarán con la maestría que el asunto reclama: por lo que terminan, y á V. E.

Suplican y piden que se conserve la unidad católica con todos los derechos que por institución divina le competen, y de la que España está en feliz y no interrumpida posesión, á lo menos desde el siglo VI, derogando todas las órdenes y decretos en contrario, ó de no hacerlo así que se abra el sufragio universal sin más restricciones que las naturales, como procede en este asunto, y que se respete su fallo, en lo que recibirán justicia, y V. E. merecerá bien de la patria.

Dios Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. —Villarubin, Noviembre 22 de 1868.—Tomás Portales, Párroco y Arcipreste.—Fray José Novoa.—Licenciado, Benito Alvarez Lago.—Javier Alvarez Lago.—Francisco Alvarez.—José María Gallego Otero.—Pilar Alvarez Lago.—Carmen Rodriguez.—Pilar Fijó.—Luis Pabon.—Licenciado, José Lage.—Carmen Portales.—Agustín Gonzalez.—Manuela Soto.—Jesús Perez.—José Pereira.—Vicenta Andalo.—Juan y Genoveva Pereira.—Domingo Lledo.—Pedro Pereira.—Manuel Rey.—Manuel Bouzo.—Antonio Taboada.—Bernardo Taboada.—Domingo Taboada.—Antonio Taboada.—Manuel Taboada.—Josefa Taboada.—Ramona Fernandez.—Ramon Fernandez.—Manuel Fernandez.—Teresa Fernandez.—Camila Fernandez.—Dolores Fernandez.—Josefa Martinez.—Antonio Taboada.—Tomas Taboada.—Maria Taboada.—Ramon Bouzo.—Antonio Bouzo.—Josefa Bouzo.—Generosa Bouzo.—Benita Bouzo.—Ramon Pereira.—Cipriana Vazquez.—Francisco Pereira.—José Pereira.—Josefa Pereira.—Rosa Pereira.—Ramon Pereira Rodriguez.—Javier Novoa.—Vicente Vazquez.—Luisa Taboada.—Camila Pereira.—Josefa Pereira.—Dolores Pereira.—Manuel Pereira.—Manuel Pereira Lopez.—Francisco Pereira.—Manuel Gonzalez.—Francisco Gonzalez.—José Vazquez.—Maria Ventura de Novoa.—Maria Vazquez.—Teresa Vazquez.—Manuel Vazquez Novoa.—Manuel Vazquez.—Luisa Martinez.—Ramon Vazquez.—Leonardo Vazquez.—Antonio Vazquez.—Pilar Vazquez.—Ramon de Moura.—Ramon Vazquez.—Rosa Vazquez.—Castor Sanchez.—Rosa Iglesias.—José Cudeiro.—Juan Vazquez.—Juana Pereira.—José Vazquez Pereira.—Rosa Vazquez.—Ramona Vazquez.—Manuel Vazquez.—Domingo Fernandez.—Cayetana Vazquez.—Leandro Bouzo.—Concepcion de Novoa.—Dominga Perez.—Manuel Bouzo.—Manuel de Yebra.—Camila Bouzo.—Manuel Lopez.—Francisco Vazquez.—Severino Iglesias.—Marcelino Rodriguez.—Josefa Pereira.—Antonio Perez.—Benito Pereira.—Francisco Pereira.—Agustina Bouzo.—Rosa Rodriguez.—Maria Benita Iglesias.—Julian Rodriguez.—Josefa Fernandez.—Juan Gonzalez.—Rosa Cudeiro.—Juan Bouzo.—Manuel Bouzo.—Miguel Bouzo.—Josefa Bouzo.—Ramona Bouzo.—Ramon Bouzo.—Francisca de Novoa.—Josefa Novoa.—Manuela Rodriguez.—Benito Rodriguez.—Manuel Rodriguez.—Benita Rodriguez.—Ramon Rodriguez.—Clemente Rodriguez.—Francisco de Novoa.—Manuela Fernandez.—José Novoa.—José Vazquez.—Josefa Blanco.—Manuel Perez.—Manuela Fernandez.—Benita Rodriguez.—Filomena Rey.—Antonio Rey.—Ramon Rey.—Francisco Lopez.—César Lopez.—Isabel Rey.—José Antonio Lopez.—Manuel Alvarez.—Dolores Alvarez.—Manuel Rodriguez.—Manuela Pereira.—Camila Gonzalez.—Manuel Gonzalez.—Manuel Parafada.—Antonio Bouzo.—Benito Rodriguez.—José Alvarez.—José Antonio Fernandez.—Manuel Fernandez.—Dominga Taboada.—Ramon Lopez.—Josefa Lopez.—Benito Lopez.—Concepcion Lopez.—Antonio Zebra.—Manuel Zebra.—Generosa Vazquez.—Luisa Vazquez.—Josefa Pabon.—Bernardo Pereira.—Ramon Pereira.—José Pereira.—Maria Pereira.—Manuel Pereira.—Domingo Montes.—Francisco Blanco.—Maria Rodriguez.—Domingo Pabon.—Manuela Montes.—Antonio Vazquez.—Manuela Varela.—Vicenta Pabon.—Luisa Pabon.—Camila Pabon.—Manuel Pabon.—Antonio Cudeiro.—José Lopez.—Josefa Cardeiro.—Maria Rey.—José Rey.—Cayetana Rodriguez.—Teresa Gonzalez.—Genoveva Rodriguez.—Camila Rodriguez.—Francisca Rodriguez.—Concepcion Rodriguez.—Manuel Pereira.—Francisco Rodriguez.—Josefa Rodriguez.—Rosa Rodriguez.—Luisa Rodriguez.—Maria Rodriguez.—Manuel Pereira Pabon.—José Sanchez.—Ramona Novoa.—Angela Figueras.—Francisca Rodriguez.—Josefa Bouzo.—Antonio Perez.—Maria Perez.—Vicente Perez.—Manuel Figueras.—Vicenta Gonzalez.—Dolores Alvarez.—Pedro Alvarez.—Antonio Alvarez.—Manuel Vazquez.—Ignacia Sanchez.—Francisco Perez.—Concepcion Perez.—José Perez.—Josefa Rodriguez.—Francisco Varela.—Maria Lledo.—Dolores Lledo.—Juan Lledo.—Manuela Fernandez.—José Pabón.—Pilar Pabón.—Manuel Martinez.—Maria Antonia Lopez.—Pedro Bouzo.—Manuel Bouzo.—Ramon Rodriguez.—Carmen Rodriguez.—Maria Martinez.—Ramon Bouzo.—José Novoa.—Luisa Rodriguez.—Filomena Novoa.—Francisco Martinez.—Vicenta Gomez.—Manuel Martinez.—Maria Gonzalez.—Manuel Vazquez.—

(Se continuará.)

que dure poco, y que nuevas agitaciones vengan a hacer necesaria su retirada.

Nadie asegurará con fundamento que el estado de Oriente haya sufrido cambio alguno con la adhesión de Grecia; las cosas continúan allí como antes del conflicto; las mismas aspiraciones y las mismas tendencias se revelan, se disputa de paz, pero de esa paz aparente que viene a alterar la más pequeña causa, como acaban de demostrar los últimos sucesos.

Rusia, aunque ha tomado parte en la Conferencia, no por eso ha dejado abandonada a Grecia; antes por el contrario, la ha favorecido, impidiendo un rompimiento prematuro de hostilidades en que los turcos hubiesen llevado considerable ventaja, porque estaban más preparados para la lucha que los griegos.

Las reservas con que Grecia se ha adherido a las declaraciones de la Conferencia son todavía desconocidas, pero es fácil que sirvan para dejar libre la actitud futura del Gobierno sin contraer obligaciones cuyo cumplimiento fuera difícil.

Resulta, pues, lo que no podía menos, lo que sucede siempre en estos casos: la reunión de los representantes de las grandes potencias en París, ni ha resuelto la cuestión, ni ha conseguido calmar los ánimos irritados de los griegos, ni ha cambiado la política rusa, que sigue siendo la misma; lo único que ha hecho ha sido dar razón a Turquía y evitar la guerra por un poco de tiempo. Este es el resultado de los esfuerzos de la diplomacia, este es el fruto de la Conferencia, que ha demostrado una vez más la inutilidad de este medio, pues para resolver las grandes cuestiones que se presentan en Europa no sirven las reuniones, ni los Congresos, ni las asambleas: las dificultades que se presentan no tienen otra solución en estos tiempos de paz que la guerra. La política europea la traerá necesariamente más o menos pronto, porque las encontradas aspiraciones de unos, la ambición de otros y el orgullo de todos, chocan y se encuentran, produciendo la lucha de intereses cuya única solución es la fuerza.

En los tiempos en que tanto se habla de civilización y de progreso, cuando tanta importancia se da a la razón y a la inteligencia, vemos a la fuerza bruta como árbitra y señora de la política y del mundo.

A aumentar sus fuerzas materiales se reduce el destino de los Gobiernos que ahora se usan; cuantas más fuerzas tenga una nación tanto más poderosa será; porque ella impondrá la ley a las demás; esto es lo que piensan, esto es lo que dicen los políticos del siglo XIX. Fatal política que sólo camina a la destrucción y a la muerte.

Dice La Reforma:

«La discusión a que dará lugar la resignación del mando ha de hacer en las Constituyentes el Gobierno provisional, será la que desde los campos en las Constituyentes.»

Añade luego La Reforma que el Sr. Castelar hará la acusación del ministerio, y que tomará la palabra en pro y en contra los principales oradores.

La función promete ser curiosa y divertida.

La Reforma ha oído en algunos círculos políticos que en la próxima expedición a Cuba irá el general Caballero de Rodas a encargarse del mando de aquella isla.

Buena ocasión se le presenta al general, si es cierta la noticia, para demostrar que es verdadera la fama que le han dado los unionistas desde los sucesos de Cádiz y Málaga.

El general Prim y los republicanos se alegrarán de ello, y España le quedará agradecida si supiera conservar a Cuba.

La guerra incesante que los revolucionarios hacen al Clero, las calumnias con que le persiguen, y el clamoreo que con sus periódicos levantan, produce ya resultados dolorosos, que pueden cada día ser más sensibles.

En prueba de ello, vean nuestros lectores el siguiente párrafo que publica La Marina, periódico del Ferrol:

«Con sentimiento hemos sabido que varios sacerdotes, ajenos completamente a las luchas políticas de los partidos y ocupados exclusivamente en los deberes de su elevado ministerio, ha llegado hasta insultarse públicamente, no sólo al tránsito por las calles de esta población como cualquier otro individuo, sino cuando ejerciendo su ministerio iban acompañados cadáveres al Campo Santo.»

Los que con sus diatribas excitaban al pueblo contra el Clero, son responsables de los excesos que aquel en su ignorancia puede cometer.

Ha dicho un periódico que el Padre Claret va a dar en París conferencias morales y religiosas. Otro periódico sospecha que esto pueda ser distracción de alguna conspiración anti-liberal.

Es claro que si el Padre Claret da las conferencias que se dice, hablará de la maldad y de los vicios y de la impiedad.

Pues he aquí lo que son las cosas; el liberalismo antes de oír al predicador se da por aludido.

Dentro de la, digámoslo así, legalidad creada por la revolución, razón que les sobra tienen los republicanos para quejarse del Gobierno y de los ministeriales. Estos obran con ellos de una manera egoísta, que no cuadra bien a quien dice que los elementos liberales forman ya y deben formar un solo partido.

Es natural, pues, que los republicanos manifestasen su descontento, por no haber sido admitidos ni en la vicepresidencia de las Cortes, ni en la comisión de actas. Pero no es natural que los periódicos ministeriales vengán acusando a los republicanos con este motivo, y amenazándoles si no se aguantan.

Lo cual, en buenos términos, quiere decir que

se contenten con lo que tienen, porque si no les tendría peor cuenta.

La Iberia hoy, movida «por la lealtad y el patriotismo, y sin ánimo de hacer un reto», dirige a los republicanos con toda la formalidad del que tiene razón, las siguientes palabras:

«¿Qué deben hacer, si por la salvación de sus principios se interesan? Arrojar lejos de sí todo sentimiento bastardo y poco generoso; rechazar toda idea que no tenga fundamento en una lealtad acrisolada, y romper toda clase de armas que no sean dignas de nobles campeones....»

Si el partido republicano escucha el consejo que nos sugiere nuestra lealtad y nuestro amor a la revolución, nosotros le tenderemos los brazos de un hermano, y, fraternalmente unidos, caminaremos juntos al templo de la libertad y de la justicia. Pero si desoye la voz de un partido amigo, si prefiere la guerra a la santa paz que uno y otro día le venimos proponiendo, no espere encontrar en nosotros seno otra cosa que la espada de la lucha y de un fiero antagonismo.»

Como réplica a La Iberia pondremos aquí algunos párrafos de un artículo que publica El Pueblo, refiriéndose a la actitud de las Cortes y al exclusivismo de los ministeriales:

«Por el camino que se ha trazado la Asamblea se irá a donde se quiera; pero no se irá a la libertad. ¡Triste condición la de este país impresionable! Desconociéndose por todos o casi todos la situación en que se encuentra, se bastardea esta y se crean conflictos allí donde debía haber armonía, dificultades allí donde debía haber nobles y generosas soluciones, nihilismo desconsolador allí donde debía haber algo grande y duradero. Continúa esta conducta? ¿Seguirá este sistema?»

Dice luego que solamente con un sistema conciliador y con la unión de todos los liberales puede consolidarse la revolución, y añade:

«Quien así no piense es que se ve cegado por el demonio de la ambición, que generalmente proporciona grandes y estrepitosas caídas.

«Quien así no opine, es porque se ve aguijoneado por la soberbia y no se acuerda de que Dios exalta de continuo a los humildes y abate comúnmente a los soberbios.

«Quien así no raciocine y obre, es porque el orgullo satánico y necio le lleva por el camino de la intransigencia y del exclusivismo, en el cual no encontrará más que pasiones irritadas, que le dificultarán horriblemente el paso, para precipitarle al fin en el abismo....»

«La intransigencia que irrita; el exclusivismo que ofende; la ambición de mando, y no de gloria, que nada crea; las pasiones bastardas y ruines que matan las mejores causas, etc. es lo que en globo podemos decir que hemos observado en los primeros momentos de vida de la Asamblea nacional; esos son los preludios, tristes para ella, tristes para la libertad, y (lo que es peor) tristes para la patria, que hemos con asombro y dolorosamente escuchado....»

Otro manifiesto acaba de publicar el comité republicano de Madrid. Se conoce que los demócratas, ya que no pueden obrar se contentan con hablar, y ahora que han sido relegados en las Cortes por la mayoría que se da el nombre de monárquica democrática, dirigen su voz a sus correligionarios para decirles que la república está planteada moralmente, y que su triunfo es seguro.

«Nosotros, dicen los individuos del comité central republicano; nosotros nos dirigimos a las Cortes Constituyentes como representación del pueblo, y fiamos a su decisión soberana la suerte, seguros de que no decidirán de nuestros destinos históricos por la preocupación o por las pasiones de partido, sino por el consejo de la conciencia, empapada en ese ether luminoso que se llama el espíritu moderno....»

Aunque no entendemos cómo el espíritu moderno se convierte en ether luminoso, capaz de empapar la conciencia, y aunque no conocemos por consiguiente la fuerza ni la virtud de ese filtro mágico, mezcla de ideas, de luz, de ether, de líquido, hecho sin duda en el laboratorio de algún mago, sospechamos que no ha de ser bastante para que los diputados ministeriales voten por la república; y mucho menos si la república no cuenta con los brillantes defensores que, según dicen, tiene la llamada monarquía democrática.

La verdad es que la situación es verdaderamente republicana. Esto no puede negarse, y no se ve claramente ninguna solución a la crisis revolucionaria. Pero no es menos cierto que las huestes ministeriales han de hacer toda la guerra posible a los republicanos.

Estos dicen en el manifiesto algunas verdades, a vuelta de muchas exageraciones y apreciaciones falsas. De uno y otro es buena prueba el párrafo siguiente:

«En vano el Gobierno provisional ha cometido una serie de errores que vienen a ser verdaderos atentados a la soberanía de la nación. En vano ha usurpado las facultades de las Cortes Constituyentes anticipándose a su juicio con declaraciones a favor de la monarquía que el pueblo acababa de destruir, a favor de la corona que el pueblo acababa de arrancar como el signo infamante de su esclavitud. En vano montaba toda la máquina administrativa como una máquina electoral, a la manera que en los peores tiempos de corrupción política. En vano mandaba sobre las urnas de donde habían de salir votos favorables a la república la metralleta de sus cañones, diezmando implacablemente a Cádiz y a Málaga, ciudades tan ilustres en los anales de la libertad.»

Refiriéndose luego a los medios de que se ha valido el Gobierno para triunfar en las elecciones, dice el manifiesto:

«Amortizaba a favor suyo exclusivamente el telegrama, atentado a la sociedad que en Inglaterra y en Suiza hubiera sido bastante para anular unas elecciones, y tacharlas de ilegales, porque el telegrama, que todos pagamos, es para todos, y no para el Gobierno reducido en los pueblos donde la libertad electoral es verdad a garantizar los derechos de los partidos, que no le consentirían jamás esas manipulaciones eléctricas, de que en su día le pediremos ante la nación estrecha cuenta, porque convirtieron el ministerio de la Gobernación en ilegal centro de elecciones.»

De todo, sin embargo, sacan los republicanos la consecuencia, de que el triunfo de la república es seguro.

Y la verdad es que revolucionariamente hablando, no se ve otra solución a la gran cuestión que está hoy puesta en tela de juicio.

La Epoca, debidamente autorizada, dice que el manifiesto de doña Isabel de Borbon no ha si-

do consultado con el Sr. Bertran de Lis; y que lejos de esto, este hombre público no ha tenido noticia del mencionado manifiesto hasta que ha aparecido en los periódicos franceses.

Personas que parecen bien informadas de lo que pasa en el pabellón Rohan, atribuyen la redacción de aquel documento al señor conde de Castele.

Haciéndose cargo La Política en su última hora de la cuestión de candidatura al trono y de los comentarios hechos a la noticia publicada por El Imparcial sobre el particular, reproduce los rumores de que la cuestión de candidatura al trono está ya resuelta en los Consejos de las principales naciones de Europa; de que el señor Olózaga, antes de salir de París, ha obtenido del emperador Napoleón su asentimiento para la designación del futuro monarca; de que, gracias a la influencia de nuestro poderoso aliado y a las gestiones de Mr. de Montholon, su representante en Lisboa, D. Fernando de Portugal se ha resignado al fin a aceptar el trono de España, y que el Gobierno inglés está dispuesto a prestar su apoyo a esta combinación, siempre que se estipule solemnemente que las coronas de España y Portugal no podrán reunirse jamás en la cabeza de un mismo monarca.

La Política no quería discutir sobre las condiciones que se suponen impuestas y los medios empleados, por parecerle desprovistas de fundamento, pero no juzga lo mismo del fondo de la noticia, que le parece mas que probable y que, añade, personas que presumen de bien informadas, dan por seguro, por positivo, por absolutamente indudable.

Discurriendo La Epoca de anoche sobre el tema del candidato para el trono, dice respecto de la actitud del Gobierno en este asunto lo que sigue:

«El Consejo de ministros en que se discutió la cuestión de las candidaturas al trono, no fué el celebrado anoche, sino el de anteyer. En él se abordó en efecto aquella cuestión, y aun se llegó, según se nos ha dicho, a una votación, resultando equilibradas las opiniones, por la abstención de uno de los ministros, entre la candidatura de don Fernando de Portugal, votada por todos los de procedencia progresista, y la del duque de Montpensier, apoyada por todos, menos uno, de los procedentes del unionista.»

Las precedentes líneas de La Epoca confirman las noticias que dimos días pasados.

Los dictámenes proponiendo la aprobación de actas leídas esta tarde en el Congreso, comprenden 124 por un lado, completamente limpias, y 58 por otro, con algunas ligeras reclamaciones. Unidas estas a las 14 de las dos comisiones de actas, resultan 196, que una vez aprobadas facilitarán la inmediata constitución del Congreso, que pudiera realizarse de mañana a pasado.

Dice La Correspondencia:

Después de haber presentado su acta en las Cortes el señor Arzobispo de Santiago, de creer es que no tardará en presentar la suya el Sr. Monescillo, Obispo de Jaén.

Ocupándose La Política de el suelto publicado ayer por El Imparcial, y reproducido en nuestras columnas, en que decía estar más en alza que nunca la candidatura de Montpensier, le añade este breve comentario:

«Sin embargo, si nuestro colega hubiera procurado informarse bien del asunto de que, al decir de las gentes, debió tratarse en el Consejo de ministros de anoche, estamos seguros de que no hubiera dado la noticia anterior en los términos que la da.

Leemos en un diario que patrocina la candidatura de Montpensier:

«Hoy se ha dicho en Madrid, con referencia a cartas de Londres, que el Gobierno inglés había pasado una nota al de Portugal, manifestando que Inglaterra no podría reconocer el entronizamiento de D. Fernando de Coburgo en España, si a ello fuera llamado, si no se hace previamente la declaración de que la elección del nuevo monarca no significaría nada, absolutamente nada, en sentido de la unión ibérica.»

La misma carta añade que para apoyar esta declaración había enviado el Gobierno inglés a las aguas del Tajo una escuadra que debe ser quizá la que según los periódicos de Lisboa ha llegado hace pocos días.

Verán Vds. que lo se arma entre coburguistas y montpensieristas. Por de pronto ya han empezado las escaramuzas entre La Iberia y Las Novedades.

Según vemos en un periódico, el ministro de Hacienda se está ocupando en redactar una extensa Memoria en la que se expondrá el verdadero estado de la Hacienda. Entre las economías que se proyectan, una se refiere a los sueldos por jubilaciones y cesantías. Parece que no se pagará mayor cantidad de 4,000 duros por dichos conceptos, a los que en la actualidad cobran 20,000 reales se les rebajará su haber a 15,000, los de 15,000 a 12,000, los de 12,000 a 10,000, y no se hará alteración alguna de 8,000 a bajo. Así lo dice el correspondiente en Madrid de La Revolución de Sevilla.

Varios eclesiásticos de Torrealcalde han dirigido a La Iberia un comunicado negando ciertos hechos que el periódico liberal había atribuido a los comunicantes.

He aquí una materia en que no adelantan un paso los señores progresistas. Lo mismo hacen hoy que hicieron ayer, y que harán mañana.

Difamar al Clero por todos los medios posibles y seguir difamándole.

Según leemos en el periódico Las Cortes, ayer se reunieron los comandantes de los Voluntarios de la Libertad en el despacho del Sr. Rivero, como comandante general de las fuerzas populares, con objeto de averiguar la conducta observada por varios voluntarios el día de la apertura de las Cortes.

Añade dicho periódico que la discusión fue larga y acalorada acordándose nombrar al Sr. Sorri para que, asociado de uno o mas subalternos, instruya la correspondiente sumaria en averiguación de aquellos hechos.

Mañana miércoles, por la noche, darán principio probablemente las sesiones extraordinarias de Cortes.

Dice el Diario Mercantil de Oporto:

«A dar crédito, que no lo damos, a los rumores que circulan, van a publicarse en Madrid leyes

singulares. Una de ellas garantizará en España a los oficiales portugueses sus grados y empleos; esto se hizo ya en 1859. Otra declarará ciudadanos españoles a todos los habitantes de la Península. Se dice también que han llegado a Lisboa agentes españoles encargados de la propaganda ibérica. No hay que dormirse.»

Por lo visto, se quiere realizar la unión ibérica moralmente para facilitarla materialmente; algunos actos recientes del Gobierno provisional, además, lo están demostrando.

Dice un periódico que es probable que la Asamblea declare compatibles el cargo de diputado con el de embajador de Roma y París y el de plenipotenciario de Londres y Florencia.

Lo de siempre.

Ya a publicarse en Lisboa, según dice el Diario Popular de aquella capital, un periódico titulado la Independencia Nacional, cuyo objeto es combatir la unión ibérica.

Dice anoche La Correspondencia:

«Esta tarde se ha reunido la junta directiva de la mayoría de las Cortes, no sabemos con qué objeto, si bien se supone que podrá tener relación con el propósito que parece existir de convocar en breve una reunión de la mayoría para tratar de algunos asuntos de interés sobre cuestión de conducta.»

¡Alerta, patrocinadores de candidaturas régias!

Dícese que los amigos del Sr. Ríos Rosas se oponían resueltamente, si llegase el caso, a su elección para la presidencia de la Cámara, temerosos de que no quisiese aceptar. Y a todo esto, el señor D. Salustiano relegado a su retiro de Vico!

Según El Universal, el director de correos, señor Asquerino ha presentado una memoria relativa a la supresión del cuarto del cartero, otra relativa al establecimiento de correo diario a las provincias que aun no le tienen; ha propuesto también la desaparición del timbre y del cuarto para los periódicos y ha indicado rebajas en las tarifas para los efectos dirigidos por el correo.

Leemos en El Pueblo:

«Parece ser que la mayoría ha desechado ya la idea de dar un voto de gracias al Gobierno, comprendiendo muy bien que, seguir en una época como la que atravesamos, las tradiciones de las mayorías de González Brabo y comparsa. no es un papel muy lucido.»

Desengañese el diario democrático; esas no son sólo tradiciones de las mayorías de González Brabo; son las del parlamentarismo.

Dícese que el brigadier Escalante ha sido destinado al ejército de operaciones de la isla de Cuba, y marchará con la expedición que se está organizando.

Dice La Reforma:

«Con intención torcida y malévol, se hace circular la voz de que apenas se constituya la Asamblea, se pondrá a votación antes que todo la forma de Gobierno. Esto no es, no puede ser cierto, esto no es, no puede ser la mente de la mayoría; muy al contrario, todos los que la componen están contestes y decididos a que antes de todo se constituya el país; esto es, se declaren los derechos ilegales y se discuta y sancione la Constitución democrática, ley suprema a que han de obedecer todos.»

¿Quién vive en esas intenciones malévolas y torcidas la mano oculta de la reaccion?

CORREO DE HOY.

Una carta de Atenas dirigida a la Patrie asegura que el comercio de Siria ha felicitado al nuevo ministerio por la política pacífica que representa. Añade que el Gobierno griego ha mandado suspender la formación de batallones de voluntarios en las provincias.

El periódico la Turquía asegura en cambio que el Sr. Zaimis y sus compañeros han declarado en una proclama al pueblo griego que su adhesión a la Conferencia ha sido forzada, porque ni el ejército ni la marina estaban dispuestos para la guerra.

La France dice que este acto del Gobierno, a ser cierto, sería una muestra de debilidad deplorable y el hecho más impolítico que se puede imaginar.

El príncipe de Montenegro, después de haber visitado las Cortes de Rusia y Prusia, va a Viena de vuelta para su reino, después de haber conseguido, según se asegura, que Rusia y Prusia pidan a Turquía la cesión del puerto de Spitz a Montenegro.

Dícese en Praga que se trata de hacer un arreglo entre el Gobierno austriaco y los checos, cuya base sería el orden de cosas establecido en 1867; de este modo se lograría que los checos desistieran de la oposición sistemática que hacen al Austria. Para conseguirlo parece que se reunirían en conferencia los representantes más caracterizados de los dos partidos, y el Gobierno tomaría en consideración lo que propusieran, siempre que no fuera incompatible con la existencia del imperio austriaco. El partido separatista empieza a desear un arreglo con Austria, convencido de que no puede alcanzar la autonomía que desea.

La Gaceta de Colonia da noticias detalladas de la alianza austro-franco-italiana, cuya existencia asegura ser verdadera, afirmando al mismo tiempo que el objeto de esta alianza es hacer la guerra a Prusia y conquistar la Silesia para Austria; que en lugar de ella daría una parte del Tirol a los italianos.

Todos los periódicos prusianos repiten y confirman la noticia dada por la Gaceta de Colonia, pues lo que se quiere con ello es irritar el espíritu público contra Austria presentándole de desosa de apoderarse de parte del territorio prusiano.

Fuera de esta intención creemos que la noticia dada por la Gaceta de Colonia no tenga ningunas apariencias de verdad.

Por ser hoy martes hemos recibido muy pocos periódicos de provincias.

Entre estos se encuentra La Opinión del País, que se publica en Tortosa, del cual tomamos el siguiente párrafo:

«Continúan presos los señores Navarro Villoslada, redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Felicitamos a aquellos señores porque nada les enaltece tanto como las injustas persecuciones de que son víctimas. Las pruebas de amistad y consideración que diariamente reciben deben consolarlos. Ellos demuestran cumplidamente cuán vivo conserva el pueblo español su amor a la fe de sus padres, porque sin ella no serían tantos los que

se condoliesen por la persecución que sufren los celosos defensores del catolicismo.»

En nombre de nuestros queridos compañeros damos a La Opinión del País las más expresivas gracias por las simpatías que les manifiesta.

ULTIMA HORA.

CÓRTEES.

Se abrió la sesión a la una y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Rivero.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dió cuenta de las felicitaciones que han dirigido a las Cortes varios ayuntamientos.

El Sr. Prefumo habló contra las actas de Alhacete, diciendo que no se sabía el número de votantes, porque el gobernador no había presentado en las mesas las listas electorales.

El Sr. Mendez Vigo, contestó en nombre de la comisión, diciendo que nada alteraba esto la validez de las actas, que fueron aprobadas.

El Sr. Palanca atacó duramente la conducta de los ministeriales en las elecciones de Roda, y las coacciones ejercidas contra los republicanos, denunciando varios hechos ilegales, como el cambio y destitución de cuatro ayuntamientos. Pidió que se declarasen graves dichas actas y que se suspendiera el juicio, hasta no ver los documentos.

El Sr. Carratalá le contestó negando los hechos denunciados, y diciendo que debían aprobarse las actas.

El Sr. Palanca insistió, pidiendo que se leyera una protesta de varios electores, y diciendo que se habían anulado 600 votos que tuvo en Cortes de la Frontera D. Antonio Joaquín Delgado, candidato republicano, resultando beneficio para don Joaquín García Briz.

Leída la protesta, habló el Sr. Carratalá, diciendo que aun cuando fuera cierto lo que en la protesta se dice, no alteraría la legalidad de los candidatos propuestos.

El Sr. Sagasta (ministro de la Gobernación), dijo que el Gobierno no tenía intención de mezclarse en la discusión de las actas; pero que se han hecho alusiones al Gobierno con motivo de las destituciones de Ayuntamientos de que habló el señor Palanca. Negó el Sr. Sagasta que esto fuera verdad.

Dijo que el gobernador de Málaga depuso algunos ayuntamientos, pero que habían sido formados por la fuerza bruta, por unos cuantos perturbadores armados.

Añadió que si el mismo gobernador había anulado la elección de algún pueblo, como acusa el señor Palanca, es porque no había tales elecciones verdaderas, porque los perturbadores habían ocupado el local e impedido que la elección fuera libre. Entonces ganó el candidato republicano, pero hecha bien la elección, perdió.

El Sr. Palanca rectificó llamando excelencia al ministro, y el Sr. Rivero, dijo que en las Cortes no hay excelencias.

Dijo el Sr. Palanca que la diputación provincial de Málaga no había considerado ilegales los ayuntamientos que el Sr. Sagasta llama formados por la fuerza bruta.

Respecto a la suspensión de elecciones en Cortes de la Frontera, negó el orador lo dicho por el Sr. Sagasta, diciendo sobre todo, que no es quién un gobernador para decidir de legalidad de elecciones; y que si habían sido ilegales, por qué no se había hecho una protesta en regla.

El Sr. Berges pidió que se votara si el acta debía pasar nuevamente a la comisión, y el señor Presidente dijo que no había lugar.

El Sr. Soler habló sobre las elecciones de Teruel, diciendo que había habido coacción, trabajando mucho por la candidatura monárquica desde el gobernador hasta los guardas de montes, valiéndose de medios morales, halagos y promesas, ofreciendo credenciales y destinos. Citó varios hechos en comprobación de esta verdad.

Dijo que el Gobierno ha caído en el mismo defecto que antes combatió; la influencia moral; que el sufragio universal ha sido bastardeado.

El Sr. Mendez Vigo, de la comisión, dijo que esta tenía empeño en saber cualquier cosa referente a coacciones, pero que no tenía noticia de lo que el Sr. Soler denunciaba; y que en tiempo de elecciones siempre habría influencias y pasiones y luchas, porque la humanidad es imperfecta.

El Sr. Soler, dijo que en época de soberanía nacional y sufragio universal, no debía haber violencias, que siempre eran fatales para la libertad.

Se aprobó el dictamen de la comisión sobre varias actas, y se pidió que la votación fuera nominal respecto a las de Roda; y se iba a proceder a la votación a la hora en que nos vimos precisados a abandonar el local.

Asistían a la sesión los señores ministro de la Guerra, Marina, Ultramar, Gobernación y Gracia y Justicia, y el señor presidente del Consejo.

Esta tarde han sido presentadas las actas de los señores Obispo de Jaén y Arrieta Mascarúa.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

FLORENCIA, 13 (por la noche).—Es desmentido el rumor de modificaciones ministeriales.

VIENNA, 13.—Se asegura que Rusia y Prusia formarían el proyecto de pedir a Turquía la cesión del puerto de Spitz a la Montenegro.

PARIS, 15.—El jueves próximo se espera en París a D. Salustiano de Olózaga.

Mañana por la noche se espera al conde de Walewski.

Se cree que la Conferencia se reunirá el miércoles o el jueves, para conocer la respuesta de la Grecia.

La Liberté asegura que D. Fernando de Portugal acepta la candidatura al trono de España.

PARIS, 16.—«Le Journal officiel» dice que los periódicos han hablado de una circular rusa acerca de los negocios de Grecia.

Los representantes de Rusia en el extranjero no han recibido ninguna comunicación de esta naturaleza.

PARIS, 15.—3 por 100 español, exterior, 32 1/2.

3 por 100 francés, 71-30.

4 1/2 por 100 id., 103-50.

LONDRES, 15.—Consolidados ingleses, 93 1/8.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 28-70; pequeños, 28-85, 90, 29-00, 30-50, 29-15, 30, 31-50; a plazo, fin cor. fir. 28-75, 70 y 75; fin cor. vol. 28-75.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 32-75.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 27-35, a plazo, 27-30 fin cor. fir.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 94-40.

Idem idem, de la segunda serie, publicado, 81-25.

Carpetas provisionales de Bonos del Tesoro, no publicado, 64-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,00

Leemos en *La Correspondencia*:

«En el salón de Conferencias de las Cortes se ha manifestado hoy la opinión de muchos representantes del país, favorable a conferir a los generales duques de la Torre, conde de Reus y brigadier Topete, los poderes suficientes para reconstrucción del ministerio.

Entre muchas y autorizadas personas se indica, con grandes probabilidades para ministros, a los Sres. Rivero, Ulloa, Cantero, Silvela y Martos, reasumiendo el presidente del Consejo de ministros la cartera de Ultramar.

Dado caso de entrar en Gobernación el Sr. Rivero, sería aclamado presidente de la Cámara el último presidente de las Cortes liberales, Sr. Ríos Rosas, como justa reparación del atropello de que fue víctima este eminente hombre de Estado al mismo tiempo que otros muchos individuos de la representación nacional.

La Epoca publica anoche el siguiente despacho, el cual dice haber recibido el domingo:

HABANA, 14.—Las sublevaciones aumentan. Han sido declaradas en suspenso las libertades. Se ha establecido un Consejo de guerra para juzgar los delitos de infidencia.

Los azúcares están en alza. Después de recordar *La Epoca* las peticiones del general Dulce al Gobierno provisional, entre las cuales se cuenta la de proponer a las Cortes un empréstito de 400 millones de reales, añade lo que sigue:

«El Gobierno ha mandado sortear dos compañías por regimiento hasta formar un cuerpo de ocho mil hombres. Se han dado además las órdenes oportunas para que se alistó en Cádiz a la mayor brevedad todo el material para un regimiento de artillería de montaña en pie de guerra, con destino al ejército de operaciones de la isla de Cuba.

Vista la ineficacia, ó por mejor decir el mal efecto de las concesiones liberales para sofocar la insurrección de Cuba, no queda ya otro recurso que la fuerza.

Ayer debió salir de esta capital por el ferrocarril una fuerza de 400 guardias civiles de a pie y 25 montados, al mando del comandante D. Vicente Alvarez, destinada a vigilar algunos puntos de la provincia de Ciudad-Real.

Las tres siguientes noticias son tomadas de *La Correspondencia*:

«Pasan de tres mil las boinas destinadas a los carlistas que han sido legalmente decomisadas por los agentes de la administración española y francesa.

Hoy se ha dicho en Madrid que se agitan mucho los carlistas de la provincia de Toledo y que el día 20 es el designado por ellos para levantar la bandera.

Se ha dicho que las autoridades francesas continúan internando hacia Pau y Dax a los carlistas, pero se nos ocurre que cualquiera de estos dos puntos y la frontera es casi lo mismo.

Leemos en el *Cronista* de Nueva-York llegado hoy a Madrid:

«Esta semana ha habido aquí gran embullo, como dicen por allá, entre los amigos de la insurrección de Cuba para aumentar sus huestes, aun después de la toma de Bayamo.

Mas como los acontecimientos militares no les pintan bien, por más que digan, y esto no es un gran estímulo para llevar gente al matadero, hé aquí que han inventado el recurso, inocente si fuera otro el objeto, pero muy criminal por los compromisos que crea a algunos jóvenes incautos, de hacer venir por Cayo-Hueso noticias de triunfos, tropelías y sangrientas colisiones en la Habana, que gracias a Dios no han vuelto a repetirse desde nuestros desastres anteriores.

HABANA, 25 de Enero, por la vía de Cayo-Hueso, 27.—Se ha recibido la noticia de que la ciudad de Puerto-Príncipe fue tomada por las fuerzas del general Quesada el 16 del actual.

Ha principiado el reinado del terror, y apenas hay seguridad extramuros. Los cubanos desde las azoteas de sus casas, hacen fuego contra los voluntarios y los soldados que pasan por la calle; y estos entran en las casas y degüellan a los habitantes. El ataque contra el café del Louvre es denunciado. Los voluntarios gritaron aquella misma noche ¡Muera Dulce! porque se sabía que iba a tomar medidas para reprimir los excesos de aquellos. La conducta de los voluntarios excita la resistencia del pueblo, y luego hacen fuego contra él.

CAYO HUESO, 27.—Han llegado hoy muchos refu-

giados de la Habana, y se dice que todavía vendrán más.

La gravedad de los despachos anteriores produjo, como era de esperar, la consulta por el cable de una casa respetable de comercio, y la contestación fué declarar terminantemente que eran falsos. Mal debe andar la insurrección cuando a tales medios acuden sus apóstoles. Lo sentimos por los tontos.

De aquí al 8 se enviarán los 6,000 hombres destinados a Cuba en varios buques pertenecientes a la compañía Lopez y al Estado.

Ayer se estableció una guardia de voluntarios de la libertad en el convento de Santo Domingo, cuyo local, según dice un periódico, se está habilitando para establecer en él la mayoría y cuartel del primer batallón de tiradores.

Añade el mismo, que hoy se permitirá la entrada en el convento para que el público pueda admirar las bellezas artísticas que encierra.

En una carta de la Habana fecha 23 de Enero, que publica *El Cronista* de Nueva-York, se refiere al choque y las desgracias ocurridas en el teatro de Villanueva en una función dada por algunos del país en la noche del 22. Parece que se hizo correr la voz de que la función era a beneficio de los heridos en la toma de Bayamo por el general Balmaseda.

Parece que los vivos dados a Céspedes y a la independencia por los mismos bufos habaneros, que así se llaman al parecer los jóvenes que forman dicha empresa, tenían irritados a los voluntarios, los cuales se presentaron dicha noche armados y uniformados a las puertas del teatro en los momentos en que en el interior resonaban estrepitosos vivas a Cuba, a la independencia, a Céspedes, a Aguilera, etc., etc., disparándose algunos tiros en el interior del teatro, lo cual alarmó a toda la concurrencia. La confusión llegó a su colmo, oyéronse tiros de fusil y de revólver, resonaron por todas partes los gritos de viva España, y el resultado de esta sangrienta lucha fué como media docena de muertos entre hombres y mujeres.

Las autoridades todas se personaron en el teatro instantáneamente, excepto el capitán general, que seguía desde palacio la marcha de los sucesos. La presencia de aquellas pudo contener a los voluntarios, que querían hacer un escarmiento, pues hablaban nada menos que de pegar fuego al teatro, lo que hubiera sido injusto y horrible, porque nada tiene que ver su honrada propiedad, una digna peninsular, por cierto, con las escenas que en aquel puedan improvisar los que se lo arriendan para dar sus funciones.

A las dos de la mañana el huracán había pasado; los voluntarios volvían a sus casas; los muertos habían sido retirados; los heridos eran atendidos cuidadosamente; se habían hecho algunas prisiones y las autoridades quedaban posesionadas del teatro con una poca tropa de línea, y haciendo retirar a los exasperados voluntarios.

En las calles de la Habana exterior se advertía la más completa tranquilidad, excepto en la de San Rafael, que toda la noche estuvo cruzada por patrullas, paisanos y carruajes de todas clases, como foco de animación nocturna.

En la Habana interior muchos establecimientos se mantuvieron abiertos hasta las dos de la mañana; y por las calles del Comercio, Obispo, O'Reilly, Muralla, San Ignacio, Mercaderes, Oficios y Plaza Vieja, se oía sin cesar el ¡quién vive! y los gritos de ¡viva España! que daban los voluntarios que se retiraban a sus casas, y que los demás mercaderes en vela repetían con entusiasmo.

Ha sido anoche una triste noche para la Habana, señor director, y la culpa la tienen cuatro cabezas calientes que no reflexionan lo que hacen y que luego lo pagan bien caro. Se ha derramado sangre, pudiéndose haber evitado, si la prudencia fuera un poco más observada, y se ha dado un día de luto a esta población, antes tan pacífica y moderada, y hoy tan desordenada y calenturienta.

Al leer *La Correspondencia* que en opinión de El

Imparcial, «la candidatura de Montpensier vuelve a estar en alza más que nunca», y en vista de la felicitación que con este motivo le dirige dicho periódico, el diario noticiero da rienda suelta a su entusiasmo en estos términos.

«Con efecto, exclama, felicidad y no poca, sería para *La Correspondencia* ver establecida en España una monarquía verdaderamente popular y democrática, regida por el único candidato que puede personificarla y consolidarla al personificar y consolidar todos los principios proclamados por la revolución y todos los derechos populares de la nación más adelantada en el sentido liberal. Pero esta felicidad no sería nuestra exclusivamente, sino de todos los españoles, incluidos los redactores de *El Imparcial*».

Poco a poco, señora *Correspondencia*, no hay razón para hablar en términos tan absolutos, ni es prudente dejarse llevar por impresiones del momento. Las candidaturas para el trono español son otras tantas corrientes que hoy soplan y mañana desaparecen para sucederse unas a otras. La pelota, como vulgarmente se dice, está aún en el tejado.

La *Gaceta* de hoy no contiene ninguna disposición de interés general.

NOTICIAS GENERALES.

Por la dirección general de contribuciones se llama a los inmediatos sucesores del duque de Valencia y conde de Cañada Alta para que los que se consideren con derecho a dichas dignidades dirijan sus reclamaciones al ministerio de Gracia y Justicia en el término de seis meses, y satisfagan el impuesto especial que les corresponda.

Los periódicos de Zaragoza dicen que aquel ayuntamiento está tomando las más oportunas medidas para que la fiesta patriótica del *Cinco de Marzo* se celebre con la pompa y magnificencia que su solemnidad requiere.

Los vecinos de la calle del Mediodía oyeron el jueves una detonación. Reconoció la habitación donde se oyó, notóse que era producida por el disparo de una pistola ó revólver que tenía aún en la mano un alférez del regimiento de caballería de Alcantara, segundo de cazadores, que fué hallado cadáver. El tribunal competente se constituyó en el lugar de tan triste ocurrencia.

Los periódicos de Granada dicen que aumentan las dimisiones de concejales, y les son admitidas.

Los crímenes menudean en la provincia de Málaga. Hé aquí uno más ocurrido en el sitio que se denomina Molino de Aute, término jurisdiccional de la villa Riogordo.

Al entrar la Guardia civil y el juzgado en el citado molino, hallaron cuatro muertos y un herido, siendo las víctimas María Moreno Lucero, mujer de Sebastian Vida, que también se encontraba muy mal herido; una hija de estos llamados Francisco y dos hijos de esta última, uno de cinco años y otro de tres; y no pudiendo salvarse más que el primero (Sebastian Vida), quien a los pocos momentos de ser arrojado por una altura de cinco a seis metros pudo recobrar los sentidos.

Los autores de este horrible crimen eran un marido con su mujer y sus dos hijos. Anteayer sufrió una terrible caída del caballo el señor general Buruaga. Conducido a la Casa de socorro de la calle de Fuencarral, falleció aquella misma noche.

Ayer por la tarde fué trasladado su cadáver al cementerio de la Sacramental de San Martín con los honores de ordenanza, en cuya capilla quedó depositado.

Anuncia «*El Imparcial*» que se ha declarado caducada la concesión hecha a D. Anselmo Blaser y San Martín del título de marqués de Ciga, por no haber satisfecho dicho señor el impuesto especial correspondiente a la creación en su favor del expresado título.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Julian y 5,000 compañeros mártires.—Anima.

SANTOS DE MAÑANA. San Julian de Capadocia, San Claudio, Obispo.—Tempora.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la ige-

sia de San Andrés, (Capilla del Sr. Obispo), donde por la mañana habrá misa cantada, y por la tarde sermón, misero y reserva.

Por la noche habrá ejercicios con sermón y misero en Santa Cruz, Recogidas, Escuelas Pías de San Fernando, San Luis, San Ginés, Italianos y Caballero de Gracia.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat.

Se reza de San Timoteo, Obispo y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Feria.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR SANTA CRUZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 15 de Febrero de 1869.

Se abrió la sesión a la una y cuarto; y leída el acta de la última sesión, quedó aprobada después de una observación del Sr. Baeza relativa al acta electoral de Pontevedra.

A la comisión de actas pasaron varios documentos presentados por D. Eduardo Chao, D. José Escobar Perey, vecino de Torrox, D. Luis Alonso Martínez, D. Sebastian Díez Salcedo, y D. Toribio Balbueno, y varios electores de la provincia de Valladolid, y dió cuenta de una exposición del diputado Sr. Muzquiz, preso en la cárcel de Pamplona por causa política, pidiendo que se le trasladase a la de esta corte para defender su acta y la legalidad de su investidura contra lo acordado arbitrariamente por la diputación de aquella provincia. A esta exposición se dió el mismo curso que a las anteriores.

También se dió cuenta de una exposición del diputado Sr. Muzquiz, preso en la cárcel de Pamplona por causa política, pidiendo que se le trasladase a la de esta corte para defender su acta y la legalidad de su investidura contra lo acordado arbitrariamente por la diputación de aquella provincia. A esta exposición se dió el mismo curso que a las anteriores.

Discusión del dictamen de la comisión permanente de actas relativo a las de los individuos de la auxiliar.

Sin debate queda aprobado, y admitidos como diputados los Sres. Montero Telling, Abascal, Santonja y Crespo, Mendez Vigo, Muñoz y Carratalá. Leído en seguida el dictamen de la comisión auxiliar relativo a las actas de los individuos de la permanente, dijo:

El Señor RUBIO: Duras han sido las elecciones de Córdoba según la voz pública, y sin embargo, el acta está enteramente limpia. Yo ruego al Congreso se sirva suspender la aprobación de dichas actas hasta que vengan informaciones que demuestren lo que haya ocurrido, y que solo podrán explicar los alquimistas del tiempo de Gonzalez Brabo.

El Señor MUÑOZ (de la comisión). El dictamen se ha ajustado a lo que resulta del expediente, y como el acta de Córdoba está limpia, se propone su aprobación.

Si mas discusión quedó aprobado el dictamen de la comisión auxiliar.

El Señor ORENSE: Por la aprobación del acta de Córdoba se entienden admitidos todos los Diputados de la misma provincia?

El Señor PRESIDENTE: Solo el individuo a quien se refiere el dictamen. Quedan proclamados los Sres. Rodriguez (D. Vicente), Gomez de la Serna, García (D. Manuel), Suarez Inclán, Rojo Arias, Calderón y Herce y Coronel Ortiz.

A propuesta del mismo señor presidente, acordaron las Cortes suspender la sesión para dar lugar a que las comisiones de actas presenten algunos dictámenes.

Era la una y media.

Continuando la sesión a las dos y tres cuartos, se leyeron y quedaron sobre la mesa los siguientes dictámenes: El primero referente a las actas de las provincias de Alava, Alabaete, Alicante, Almería, Barcelona, Burgos, Cáceres, Castellón, Ciudad-Real, Gerona, Guadalajara, Huelva, Jaén, León, Lérida, Logroño, Lugo, Baleares, Murcia, Oviedo, Palencia, Segovia, Sevilla, Tarragona, Toledo, Valencia, Vizcaya, Zamora, Zaragoza y Cádiz. El segundo dictamen fué relativo a las de Burgos, Córdoba, Madrid, Málaga, Murcia, Teruel, Coruña, Guipúzcoa, Granada, Cuenca, Soria, Tarragona y Almería.

Se levantó la sesión.

Eran las tres.

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales, la del mer-

cado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 3,900 a 4,500 escudos arroba, y de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de cerdo, de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 id. id.
Tocino ahueado, de 0,384 a 0,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,288 a 0,312 escudos libra.
Lomo, de 0,400 a 0,500 escudos libra.
Jamón, de 0,500 a 0,600 escudos libra.
Aceite, de 6,500 a 6,200 escudos arroba, y de 0,200 a 0,250 id. id.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,700 escudos fanega.
Trigo vendido, 691 fanegas.
Precio medio, 6,175 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 15 de Febrero de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 15 de Febrero de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS. Ream. Centig.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
6 m.	717,62	1,2	2,2	N. E. Despej.
9 m.	718,12	2,6	1,5	N. E. Idem.
12 d.	717,49	11,2	6,2	S. E. Idem.
3 p.	715,96	14,6	8,4	S. S. O. Idem.
6 p.	716,11	10,2	4,6	S. O. Idem.
9 n.	716,52	6,0	2,4	O. S. O. Idem.

Temperatura máxima del aire, a la sombra, 15,5
Idem mínima de id., 1,5
Diferencia, 14,0
Temperatura máxima de la tierra, a cielo descubierto, 26,5
Idem mínima de idem., 7,0
Diferencia, 19,5
Temperatura máxima al sol, a 4,47 metros de la tierra, 26,8
Idem id. dentro de una esfera de cristal, 43,0
Diferencia, 16,2
Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros, 0

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 15 de Febrero de 1869.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 28-70 y 75; 29-15, 28-85, 90 y 29-10, pequeños; a plazo 28-75 y 70 fin cor. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 32-75 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 27-30, 35, 25, 30, 20 y 35.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 94-35 y 94-00.

Idem id., de la segunda serie, publicado, 81-25.

Carpas provisionales de bonos del Tesoro, publicado, 61-00 y 62-00; no publicado, 61-00 d.

Acciones de carteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado, 72-00.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 83-25 d.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., id., 60-00 d.

Idem del Canal de Lozoya, de 1,000 rs. 8 por 100 anual, id., 99-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 rs. publicado, 53-25, 20 y 25.

Idem id. de 20,000 rs., id., 52-10.

Acciones del Banco de España, no publicado, 117-00.

Idem de la Sociedad Española de Crédito comercial, publicado, 67-00.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

SILIO MARCIO,

EPISODIO

DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,

por D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid a CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte a CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, a favor de Nuestro Santísimo Padre Pío IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán a la Administración de *EL PENSAMIENTO*, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirá.

ARTICULOS PARA IGLESIAS,

Y SERVICIOS DE MESA, FONDA Y CAFÉ.

D. Leoncio Meneses, fabricante de objetos de metal blanco, platero y dorador de metales, calle de Izquierdo, núm. 6, (antes del Príncipe) recuerda a sus numerosos parroquianos como tiene un grandioso surtido de custodias, cálices con las copas de plata, patena y eucharista, copones, incensarios, relicarios, candeleros de altar, cruces parroquiales y de estandarte, lámparas, sacras, crismas, ciriales, vinageras, atriles, cetros, coronas para imágenes, y demás pertenencias al culto divino.

En servicios de mesa, fonda y café hay cafeteras, teteras, lecheras, azucareros, bandejas, palmaritas, candeleros, saleros, vinageras, servilletas, pañuelos, cubiertos de metal blanco garantizados, a 24 y 26 rs. uno, con la marca de Meneses.

Hay relojes de pared y sobremesa, bronceos, lámparas de presión y suspensiones de la marca J. S. Idem para petróleo y demás.

En la misma casa se compra oro, plata y toda clase de metales, y de los mismos se fabrica toda clase de obras y composuras a precios arreglados y convencionales.

Las tarifas de precios, con dibujos litografiados, se mandarán gratis a las personas que lo soliciten.

EL MISTERIO Y LA CIENCIA.

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX EN 1865. Véndese este folleto de 156 páginas a 4 reales en Madrid y 5 en provincias, en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo 33 y 30.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

TINTURAS Y LOCION CAUMONT.

Único peluquero de S. M. el emperador de los franceses y del príncipe imperial.

PROVEEDOR PRIVILEGIADO DE LAS CORTES DE RUSIA, INGLATERRA, BAVIERA Y PORTUGAL.

EN PARIS, 168, RUE DE RIVOLI.

La tintura Caumont para el pelo es de un efecto progresivo y de un resultado infalible, y aun extraordinario, merced a su inocuidad y a la belleza de los matices que produce, rubio, oscuro, negro, etc. Inútil toda precaución alguna, pues no mancha el cutis ni la ropa, lienzo, etc.

La tintura para la barba (con una sola agua) le devuelve instantáneamente su color primitivo.

Véanse los prospectos de ambas.

La Loción Caumont, compuesta exclusivamente de vegetales, evita la caída del pelo y cura en muy pocos días la caspa, grasa ó farinosa de la cabeza, reanpando al mismo tiempo los aceites y pomadas que, además de ensuciar el pelo, tienen bastantes inconvenientes.

Esta loción no es solo una excelente agua para limpiar, sino que por las materias grasas que posee, sirve de pomada para conservar la belleza del pelo.

Encima del tapon hay un botoncito, y desmenuándose cae gota a gota el agua en la cabeza. Este sistema, agradable, sencillo y económico, ha sido privilegiado.

Precios en España: Tinturas, 28 rs. frasco.—Loción, 30 rs. En Madrid, por menor, Sres. Borrell, hermanos, Escorial, Moreno Miguel y Sánchez Ocaña.

—Por mayor, Agencia franco-española, 45, calle del Sordo, la cual, tomando una docena hará una rebaja de 6 por 100; tomando dos docenas 10 por 100. En provincias en casa de sus depositarios.

cos días la caspa, grasa ó farinosa de la cabeza, reanpando al mismo tiempo los aceites y pomadas que, además de ensuciar el pelo, tienen bastantes inconvenientes.

Esta loción no es solo una excelente agua para limpiar, sino que por las materias grasas que posee, sirve de pomada para conservar la belleza del pelo.

Encima del tapon hay un botoncito, y desmenuándose cae gota a gota el agua en la cabeza. Este sistema, agradable, sencillo y económico, ha sido privilegiado.

Precios en España: Tinturas, 28 rs. frasco.—Loción, 30 rs. En Madrid, por menor, Sres. Borrell, hermanos, Escorial, Moreno Miguel y Sánchez Ocaña.

—Por mayor, Agencia franco-española, 45, calle del Sordo, la cual, tomando una docena hará una rebaja de 6 por 100; tomando dos docenas 10 por 100. En provincias en casa de sus depositarios.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: El naturalismo ante el orden sobrenatural.—II: El panteísmo contemporáneo y la metafísica.—III: La negación ante la ciencia.—IV: La negación materialista ante la psicología y la moral.—V: La negación positivista, juzgada respecto de la ciencia.—VI: La negación escéptica, destrucción de la razón y de la ciencia.

Estas conferencias forman un folleto de 453 páginas y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo 33 y 30.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. PADRE FÉLIX EN

1856

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX.

FARMACÉUTICO RUE VAUVILLIERS, 43, PARIS.

(Antigua calle del Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint Eustache.)

Los célebres médicos de París, Sres. Chomel, Luis Gendrin, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constituye un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho: esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio. Precio en España: 41 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid: farmacias de los Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Sánchez Ocaña y Escorial. La agencia franco-española, 31, calle del S